

H.L.C.

REVISTA SEMANAL

Dirección, Administración y Talleres: Pino, 20—Teléfono, 2018—Apartado de Correos, 112—VIGO

Dios y el Hombre.

Por Dios y por la Raza Ibérica

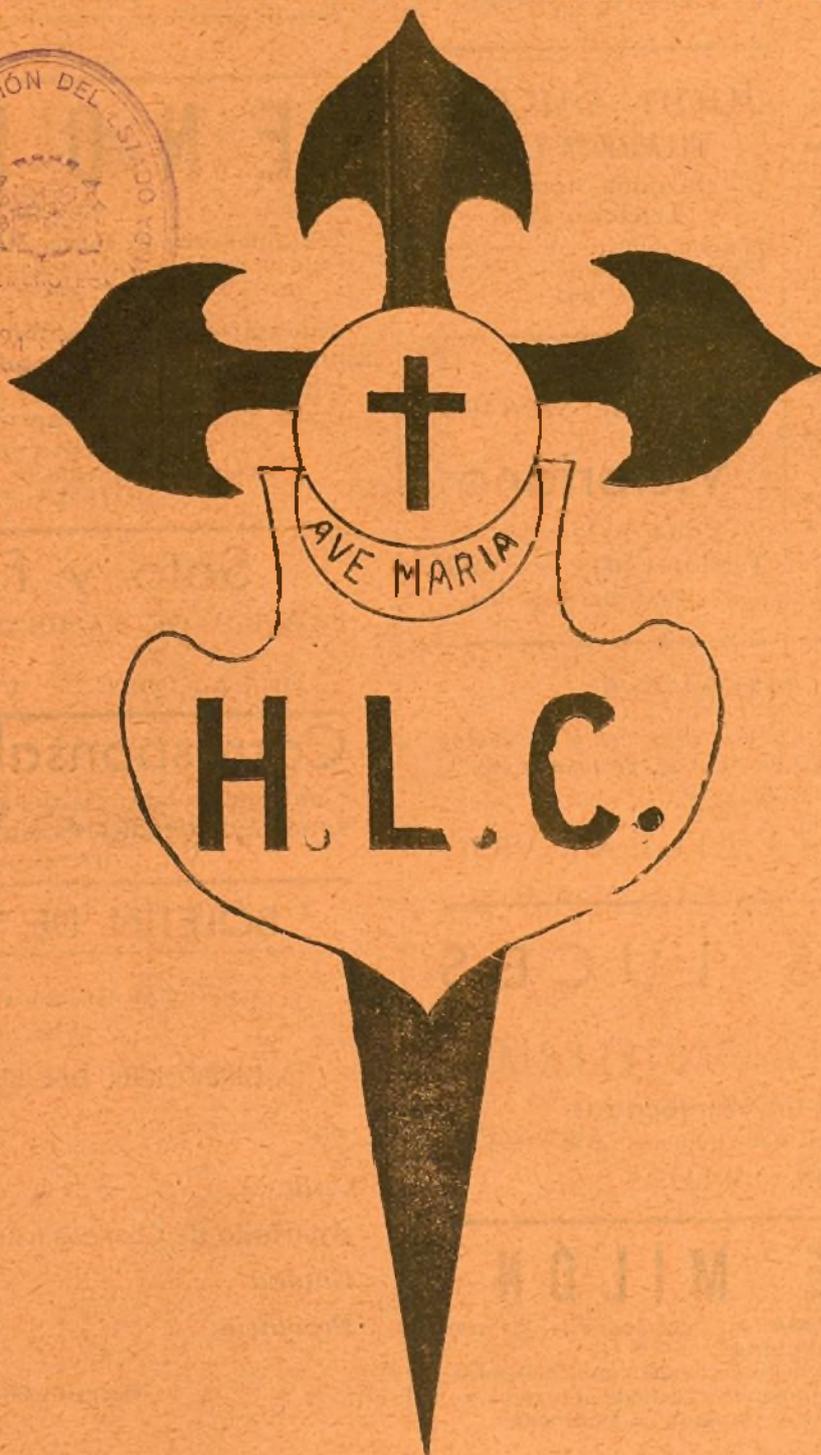


Dedicada a la defensa
y la unidad de la Raza Ibérica

AÑO II

SÁBADO, 20 DE MARZO DE 1937

NÚM. 19



Precio 0,50 Ptas

FRANQUEO CONCERTADO

Ayuntamiento de Madrid

Morán Hermanos

Almacén de Coloniales al por Mayor.
Ultramarinos finos al detall.
Escritorio, Urzáiz, 28
TELÉFONO, 2136 VIGO

Pedid en todas partes

Tostado «Rosalia Castro»
Oportos «Camoens»

DEPOSITARIOS:
Vázquez, Lago y Cía.
VIGO

Royal Bar

DE
BENJAMIN LOSADA

URZÁIZ, 20
Teléfono 1545.-V I G O

Carbones y Sal

VICENTE SUÁREZ Y C.^a
Hospital, 39.-Teléfono 1458
VIGO

Los mejores Chocolates

La Selecta

— VIGO —

Castiñeira

ALMACÉN
DE
PAQUETERIA
VIGO

LO MEJOR DE GALICIA
TOSTADOS
"Emilia Pardo Bazán"
y
"Concepción Arenal"

(Marcas registradas)

JESÚS LORENZO GIL
COLÓN, 3 VIGO

Juan Buceta

VILLAGARCIA Y VIGO

Velázquez Moreno, 29
Teléfono 1555

Librería.-Objetos de escritorio
Cintas para máquina.-Material
escolar.

PELUQUERIA
DE SEÑORAS

Victoriano

Eduardo Iglesias, 4
Teléfono 1043 VIGO
Servicio al Tamberlick

LIBROS NUEVOS

Hacia Una Nueva España, Cossío.-Augurios y Estallidos
Pérez Madrigal.-Boinas Rojas en Austria.-Francmasonería,
Tusquet.-Venta en

LIBRERIA TETILLA --VIGO

Las TRES LUCES

CONFITERIA Y PASTELERIA

Especialidad en Mantecadas

Pf y Margall, n.º 20. Teléfonos números 2536 y 1584
Urzáiz, 18 VIGO

JARABE MILÓN

Gombate catarros, toses y todas las afecciones de las vías
respiratorias.

Es fácilmente tolerado aún por los estómagos más delicados,
por estar exento de componentes cáusticos ni tóxicos.
FRASCO; 4,50 PESETAS.—De venta en Farmacias.

López Valeiras H^{nos}

FÁBRICAS DE CONSERVAS

Especialidad en sardinas y ca-
lamares rellenos de jamón.
marcas: LA TRAINERA, MA-
RUXA y VALEIRAS.

VIGO (ESPAÑA)

J. Rodríguez Rivera Sucesor

Almacén de Vinos,
Aguardientes y Mista
Fábrica de Licore
Casa fundada en 1870
Colón, 12 VIGO

PANADERIA Madrileña

Gravina, 2
Teléfonos 2548 y 2787 VIGO

Muebles Morenza

ENFRENTA AL CINE ROYALTY
Surtido siempre en comedores, Dormitorios Gabinetes, E
cialidad en Tapicería.
V. Morenza, 14 - Teléf. 2046 V I G O

ENOLOSE

ELIXIR VINOSO

Tónico nutritivo de aplicación siempre útil y de indiscu-
tible éxito en todas las enfermedades consuntivas. Sustituye
carne cruda

Indicado en el agotamiento de nervios, neurá-
lgy, convalecencia, anemia, tisis, enflaquecimiento,
falta de apetito, excesos físicos y mentales, em-
razos, latancia o siempre que se quiera tomar
cho alimento en poco volúmen.

Es agradable al paladar. De venta en Farmacias.
BOTELLA; 5,50 PESETAS

Soto y Fernández

FÁBRICA DE CAMISAS

SECCIÓN DE VENTA AL DETALLE
Príncipe, 29 VIGO Teléfono 1800

Corresponsales de H. L. C.

Cualquier referencia del Sr. Párroco, y demás
sonas autorizadas, es suficiente para nombra-
Vd. Corresponsal de H. L. C.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Al mes 1'50 pts.-Extranjero, al mes 2 pts.-Número suelto 50 ct.

DIRECCIÓN DEL SUSCRIPTOR:

Sr.
Calle
Apartado de Correos núm.
Ciudad
Provincia

(Recórrase y envíese este boletín)

Domingo de Ramos

Veáse como se celebraba antiguamente la fiesta del Domingo de Ramos en Jerusalen.

A eso de las cinco de la tarde, buena hora en Palestina, se leía el relato evangélico de la entrada del Mesías Cristo Jesús en aquella Ciudad.

El Obispo salía entonces de la Iglesia, seguido del pueblo, que cantaba himnos y antifonas acompañadas siempre del estribillo siguiente:

¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!

Todos los niños, aun aquellos que por su tierna edad no podían caminar por si mismos e iban en brazos de sus madres, llevaban en sus manos ramos de palma y de olivo.

Y el Obispo, que representaba al Señor, era conducido como El, sobre un pollino, desde la cumbre del monte de los olivos a la Iglesia de la Resurrección.

Las personas de calidad, hombres y mujeres, iban también montadas en cabalgaduras, caminando pausadamente para no fatigar al pueblo.

La liturgia de este día es un eco apenas debilitado de las antifonas y responsorios del siglo IV. que resumen el episodio evangélico.

Los niños de los hebreos llevando ramas de olivo, salieron al encuentro del Señor clamando y diciendo: ¡Hosana en las alturas!

Los niños de los hebreos extendían sus vestidos sobre el camino, clamando y diciendo: ¡Ho-

Elevaciones del Alma

Bendicen todas mis entrañas a la Virgen María, y en la alabanza de su santo nombre se gloriará mi alma; porque es Mujer fuerte, que durante las aciagas horas de la pasión tuvo sola con sus manos el gobernalle de la fé.

En el viernes y sábado santos vivió asida de su fé la nave de la Iglesia; porque, si bien no se apagó esta divina lumbre en el ánimo de los apóstoles, en ella no padeció ni la más leve sombra. R. de S. L.

Ayuda de la Redención. S. A. M.

Finiquito de toda corrupción, que nos desata de la muerte y nos sube a consorcio de la divina naturaleza. P. S.

Insigne dechado de los que suben a contemplar los misterios escondidos en la pasión del Hijo. B. de B.

M. de V. y T.

sana al hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!...

He aquí el que ha de venir para salvar a su pueblo.

El es Nuestro Salvador y el Redentor de Israel.

¡Cuanta es su grandeza!

A él se presentan los tronos y las Dominaciones.

No temas, hija de Sión he aquí a tu Rey, que viene a ti, montado sobre un pollino, como está profetizado.

Salud, oh Rey, Creador del mundo que vienes para rescatarnos...

Acuden los pueblos con ramos y flores al encuentro del Redentor, rindan dignos homenajes a su vencedor triunfante.

Las naciones publican de El que es el Hijo de Dios, y en alabanza de Cristo resuena el aire en aclamaciones: Hosana en las alturas.

F. C.

O. S. B.

Meditación de la pasión de Cristo

La pasión de Cristo Nuestro Señor no se ha de pasar de co-

rrido por la memoria, ni con poca atención, sino con todo afecto y con una llorosa y amorosa compasión; y si no pudieses derramar lágrimas con dolor, reflexiona a lo menos con amor y hacimiento de gracias sobre los inmensos beneficios que por ella hizo Dios al mundo.

Y si aún esto no pudieses, porque en medio de tantos misterios y beneficios, que son como brasas encendidas perseveras frío y sin devoción, ofrécete humildemente de esta manera a Dios, que también le agrada como muy devoto.

Y mira que muchas veces, te hallarás como insensible en cosas que suelen tener grandes sentimientos, y nuestro Señor acostumbra visitarte con abundancia de lágrimas, lo cual no te debe espantar ni retraer de tus santos ejercicios, porque entonces quiere Dios que le sirvas, si así puede decirse, a tu costa.

Y porque es razón que guardes orden en esto como lo demás que queda dicho, para que la sagrada pasión te sea de provecho, y aunque te falte la devoción, ni te canse ni cause enfado; y aun para que alcances por por este camino mucha sabiduría y luz en tu alma, oye no a mí sino a San Buenaventura sobre el pasaje del Epcocalipsis cuando vió San Juan aquel libro escrito por dentro y por fuera y cerrado con siete sellos; el cual ninguno se atrevió a abrir ni se halló digno de mirarlo de cuantos había en el cielo, en la tierra, ni debájo de la tie-

rra, ni ángel ni hombre, ni alma del limbo; por lo que afligia y lloraba mucho.

Al fin un Venerable anciano le consoló, diciéndole: no te preocupes, que el León de Judá vendrá a abrir el libro y desatará los siete sellos.

Y vi luego, dice el profeta, un cordero como moño con siete cuernos y siete ojos, el cual tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono, y abrió y descubrió sus secretos, lo que fué de tanto consuelo para el pueblo que tomaron los ángeles sus arpas y vihuelas y cantando suavemente decían:

Digno es el cordero que ha muerto, de abrir el libro y desatar sus sellos, etc.

Por lo cual te digo, que será posible entender los misterios del libro sinó entendieses otros secretos que le preceden a la muerte del Cordero.

F. J. de los

PENSAMIENTOS

La oración del peregrino será siempre su corazón como debe estarlo su alma. No en vano dice el rey de Dios rogando, y con el dardo.

Niega a la naturaleza que te pida sin necesidad. Oblígala a lo que sin se resista.

¿Te pide algunos minutos más de descanso a la hora de levantarte?—Niégale hasta el segundo.

¿Te sugiere buscar mayor modestia cuando estas solo?—No le escuches.

¿Te mueve a que busques apoyo durante la oración?—No lo hagas.

¿Te inclina a que la oración se prolongue, si te es posible?

Vea Vd. el próximo

núm. de H. L. C.

¡OH QUE DOS ENAMORADOS!

TU DE CRISTO, Y EL, DE TI

I

Resplandor de resplandores.
sagrada Madre de Dios.
cobertor de pecadores,
de todos errores
defensoras de nos;
Pues voy a esfuerzo que es-
fuerza,
gote bien sininfinta,
me de fuerza tu fuerza,
que nada no tuerza
asta tu angustia quinta.

por el cuchillo fuerte
verle muerto en tus brazos
que dió vida a la muerte,
su muerte de esta suerte
en dolor mil pedazos:
Dame nueva novedad,
abras tristes enteras,
que entera bondad
en con mas caridad
las ver tan lastimeras.

El que tiene devoción
mira la figura
está pintada en mal son,
mira la perfección
está arriba en la altura.
Pero el corazón cruel
muchas veces torna blando.
ando lástimas en el
espero hablar ante el
numero lastimando

mas humilde que ha nacido
mas vírgenes la mas
merced que te he pedido
servirte la pido,
que la otorgarás;
con este confiar
otorga juntos favores,
este triste notar
comienzo a presentar
mas dolor de dolores.

II

Del precioso se preció
acarnar por alta madre,
ido así muerte sufrió,
quice madre amargó
erte de tal Hijo y padre:
aus penas sin compás
ueron descompasadas,
dolor no tal jamás!
lágrimas por lo más
mas ser derramadas!

Por el mayor la mayor
la mas justa tristura,
dió dolor de dolor
muerto su Hacedor
dulce madre y hechura:
sin vida en le matar
quei Rey del poderio,
niste muy bien hablar,
la muerte del sin par
no hay dolor igual al mio—

Oh que pasión y cuidado
extremo de dolor,
el justo justificado,
el mandador mandado
par con grande furor!

¡Oh madre que tal sentiste!
¡Oh alma que tal sufría!
al tiempo que aquello viste,
llorarte por la mas triste
pudo bien quien te lloró.

III

Aquellas manos sagradas
de la Cruz desenclavaron,
y al descender desenclavadas,
en tu corazón lanzadas,
de tus hombros se colgaron:
Sus sagrados piés benditos
desenclavados con ellas,
daban besos infinitos
en ellos con grandes gritos.
no hastar dellos ni dellas,

Por ver muerto a tus cadenas
El sin par y Tu sin par,
pero enti, mejor de buenas,
no te hartabas de penas,
aunque era amargo el manjar.
¡Oh que dos enamorados!
Tú de Cristo, y El de tí,
que si su muerte en cuidados,
murió en tus males sobrados,
tu muerte en su muerte así.

De estas tus desalegrías,
de este mal que te hirió,
no digo lo que decias
tanto cuanto lo sentias,
mas lo que he alcanzado yo:
que de gloria mas ajena
por ver tal Hijo difunto,
tanta fué, que en su cadena
todo el mundo de su pena
no puede decir un punto.

IV

Dejo que antes que muriese
a San Juan te encomendará,
como mancilla te hoviese
y gran amor te toviere,
cual siempre firme te amará,
por escogida y consigo
la más limpia que crió:
Y en esto acortó, y no sigo
en decir su amor contigo,
y a tu angustia torno yo.

Lo más claro obscurecido,
cuando muerto le miraste,
con su corazón partido,
de la cruz ya descendido
con el justo te abrazaste
con el amor y querer
de hijo tan principal,
como padre obedecer,
y señor favorecer
que gele pararon tal.

En tus brazos le pusieron
descendido de la cruz:
tus ojos llantos te hicieron
en ver que vivo le vieron,
y era muerta ya su luz;
las lágrimas por su muerte
fueron tantas que lloraste,
que no viste del tal suerte,

regaban do te sentaste.

Muerto el Redentory echado
en tus brazos, de penado,
decian con tal cuidado:
¡Oh Hijo desfigurado!
¡Oh Madre tan lastimada!
Yo te vi el mayor Señor
y todo resplandeciente;
véote siervo en rigor,
muerto de crudo dolor,
y a mi triste de placiente.

V

Con corazón dolorido
estabas, cosa de espanto
contemplando ya partida,
haberle tu concebido
Santa por Espíritu Santo,
y parido sin dolor,
para verle muerto y tal:
te dió por este tenor
el placer de tal dolor,
tristura de tanto mal.

Por el camino do vais
decias, respuesta dadme
¡Oh vosotras que pasais!
Si mi fatiga mirais
¡que dolor puede igualarme?
Si bien juzgais mi tormento,
cierto podeis responder
que yo, la mas que lo siento,
por el mayor perdimiento,
soy la mas triste mujer.

Del mas cuidadoso cuidado
toda el alma traspasada,
por ver a mi Hijo amado
ya de vivo ser pasado,
con su troque estoy trocada:
Y si trocada me viendo,
sola de mi Dios y padre,
satisfago no viviendo,
porque tal Hijo muriendo,
¿porque vivirá tal Madre?

VI

Yo la mas triste que vistes
de causa de más enojos,
a mis ojos mas que tristes
les digo; pues tal perdistes
ojos, llorad a mis ojos:
cual bien tiene el corazón
muchas lágrimas que deros,
rasgando con tal pasión
las entrañas en el son
que muestran en no enjugaros.

Estoy en el más dolor
de mas leda entristecida,
por el humano el Señor
ver deshecho el Hacedor,
ver muerto a quien es la vida;
y mis glorias ya partidas,
le tengo en los brazos yo,
muy justas penas venidas,
besándole las heridas
de que yo herida está.

Diciendo con tal pasión
¡oh Rey de los imperios!
tu prisión fué mi prisión,
penando de corazón,
y mios tus vituperios,

do son a buenos escotes
pagadas mis alegrías,
tu daste motes, mis motes
tus azotes, mis azotes,
tus bofetadas las mias.

Tu corona, mi corona
de espinas sangre vertiendo
tu persona mi persona
en el sentir que pregona
de tu muerte estar muriendo
la esponja, vinagre y hiel.
esto como tuyo es mio;
que a beber muy sin nivel
te dió la gente cruel,
teniendo tu el Señorío

VII

Las gotas de sangre fuertes
que sudaste, mias son,
en tu muerte, que en las muer-
tes,
jamás, en todas las suertes
no fué tal muerte y pasión,
para mas pene sobrada
y por mas doble llorar,
es así la mas penada
tu lanza da, mi lanzada
y tus clavos, mi enclavar,

Mi triteza y mi alegría,
mi descanso, mi tormento,
quien es mi noche y mi día,
toda tu pasión es mía,
cual la sientes, tal la siento.
Y si dejó en mis cadenas
algunas destas nombradas,
tus penas de mi no ajenas,
no se decillas de penas,
pero no desacordadas.

Donde viendo muerto agora
al Rey de todo señor,
yo sirva que era Señora,
allá moro dende mora,
aca lloro su dolor;
de la mejor compañía
me apartando, no partiendo,
quiere razón que la guie,
que sea sin alegría
la que mas muere viviendo.

Donde Dios vino morada,
por excelencia mayor
del principio serte dada,
libranos siempre, sagrada
por tu dolor, de dolor,
Dejo aparte ser pladosa,
que en tu perfección se muestra
te espero maravillosa
por tu angustia mas penosa.
mas membrarte de la nuestra.

Resplandor de resplandores,
sagrada Madre de Dios,
cobertor de pecadores,
ruego de todos errores
y defensoras de nos...
¡Oh que dos enamorados!
Tu de Cristo y El de tí
que si su muerte en cuidados,
murió en tus males sobrados,
tu muerte en tu muerte así.

SALCEDO

Virtudes de la pasión de Cristo

Cristo padeció por nosotros, dándonos ejemplo para seguir sus pisadas; el cual no maldecía cuando le maldecían, ni amenazaba cuando le atormentaban, sino antes, humildemente, se entregaba a los que injustamente le juzgaban.

Por esto conviene mirar la hermosura de sus virtudes, las cuales resplandecen más entre los dolores de su pasión, que las flores entre las espinas.

Es lo primero aquella profunda humildad con que aquel Altísimo y soberano Hijo de Dios vino a ser despreciado y tenido en menos que Barrabás, y a querer ser colgado de una Cruz en medio de dos ladrones, como capitán y príncipe de malhechores.

Es también la paciencia tan admirable en medio de tantas injurias, y dolores.

Aquella fortaleza tan grande, que se ofreció tan voluntariamente a las huerlas de sus enemigos y a los mayores trabajos y encuentros que jamás se recibieron.

Aquella perseverancia consta, que llegó de cabo á cabo, hasta subir a la Cruz, y descender al infierno, y dar cabo al negocio de nuestra salvación.

Aquella caridad que sobre pujó todo sentido; por lo cual sola se quiso ofrecer en sacrificio por los pecados del mundo, y murió por dar vida, no solo a sus amigos, sino también a sus enemigos, y a aquellos mismos que derramaban su sangre.

Aquella misericordia tan copiosa, que se extendió a tomar sobre si todas las miserias y deudas del mundo, y satisfacer por ellas, como si fuesen suyas propias.

En las Llagas de Cristo

En las Llagas de Cristo crucificado es donde se encuentra el panal de miel de la caridad más fuerte.

No olviden esto las almas tentadas y piadosas.

Así como la muerte de nuestro Divino Redentor es el efecto más sublime de su amor para con nosotros, ha de ser así mismo, el más fuerte de los motivos de nuestro amor puro con El.

¡Oh Señor, exclamaba San Bernardo: haced que la fuerza y la dulzura de vuestro amor crucificado absorban mi corazón completamente!

¡Haced, Redentor mío, que pueda morir por el amor de vuestro amor, pues por el amor del amor mío os dignasteis Vos morir!

S. F. de S.

Aquella obediencia al padre tan perfecta, que llegó hasta la muerte, y muerte de Cruz, donde inclinando la cabeza le ofreció su alma santísima dando a entender que ya era acabada la obra de su obediencia.

Aquella mansedumbre tan grande, que mostró en todos los actos de su pasión, dejándose llevar como una oveja al matadero, y como un cordero que no bala delante del que le trasquila.

Aquel silencio tan admirable entre tan falsas acusaciones y testimonios, que bastó para poner en admiración al mismo fué que le condenaba.

En estas y otras semejantes virtudes debemos poner los ojos al recordar la pasión de Cristo, para imitar algo de lo que allí se hizo, no solo para nuestro remedio, sino también para nuestro ejemplo.

Porqué la mayor gloria de cuantos en este mundo puede alcanzar un cristiano, es llegar a tener semejanza con Cristo, no

como la deseó tener Lucifer; sino como nos manda. El mismo que la tuvimos, cuando dijo:

Ejemplo os he dado, para que, como yo hice, así vosotros hagáis,

F. L. de G.

Generalidad de la Pasión del Señor

La pasión de Cristo Nuestro Señor, dice Santo Tomás que fué General.

Lo primero.—Por la variedad de personas que concurrieron en ella: gentiles, judíos, eclesiásticos, seglares, pobres, ricos, grandes y pequeños.

Lo segundo.—Porque padeció en todos los bienes; en los amigos; en la hacienda, que al fin dividieron la ropa entre si los sayones; y en la vida; tan amada de todos.

Lo tercero.—Porque padeció en todos sus miembros y sentidos, sin que quedase uno por atormentar.

La cabeza aporreada con cañas y penetrada

con espinas; la boca anhelosa, las barbas mesadas, el cuello mal herido por la sogá, las manos por las esposas o cadenas, el cuerpo sembrado de cardenales por los azotes, los pies lastimados por el camino, y los hombros quebrantados por el peso de la Cruz.

No parece sino que desafió Cristo a todos los trabajos que se pudieron imaginar, para que se experimentasen en él, de manera que quedasen debilitados para cuando debiesen llegar a nosotros.

Pero tal despertador tenía.

Era la causa que le movía, la Caridad; y sobre todas la de redimirnos, iluminarnos, santificarnos y darnos gloria.

Tales y tan horribles fueron sus tormentos que si una fiera los hubiera padecido no hubiera podido menos que compadecerte de ella y tener un gran sentimiento, aunque fueses fiera como ella.

Y lo que es de mayor consideración, que en medio de tantos y tan graves dolores, ningún género de alivio o refrigerio tuvo, ni sobre que reclinar su cabeza lastimada, ni sobre que descansar aquel sacratísimo cuerpo, que de solo tres clavos estuvo colgado y apegado a la tierra, secándose todo con los dolores; todo roto de la muerte; en lo de fuera abatido y despreciado, y en lo de dentro desconsolado.

Y de tal manera era privado de toda suavidad y consolación interior; que hasta el último punto de su amarga muerte sintió sobre si la ira del Padre, como sobre. Aquel que representaba en su persona todo el género humano, cargado de tantas y tan graves culpas, por las cuales como Fieador y Redentor pagaba.

J. S. de los A.

EJERCICIO SANTO DEL VIA-CRUCIS PARA EL USO DE LOS CABALLEROS H. L. C.
 En el XIX. Centenario de Jesu Cristo en la Eucaristía

ADVERTENCIAS

I

Para ganar las indulgencias del Via-Crucis, no se movierte de un lado ni de otro. En cada estación se reza algo acerca de la Pasión de Cristo y reza un Ave María y un Ave María y Gloria Patri. Procura hacer intención para ganar las indulgencias de cada estación. Practica la devoción del Via-Crucis, y acuerdate que las indulgencias son aplicables por las ánimas del purgatorio.

II

Al principio de cada estación se acostumbra a decir: Adorámote Cristo Rey y bendecinos; por que tú santa Cruz redimiste al mundo. Al final de cada estación suele decirse: Señor pequé, ten misericordia de mí y de todas las almas de los fieles que se encuentran en la miseria de Dios descansando en paz. Amén. Al terminar las estaciones se debe meditar un poco, pensando a la memoria lo que más nos haya impresionado, pidiendo al Señor que bendiga nuestros propósitos, de repetir este ejercicio del Via-Crucis.

III

Al final conviene rezar una estación a las Llagas de Cristo Crucificado y al padre nuestro Avemaría y Gloria por las estaciones del Vicario de Cristo.

I ESTACION

Jesús condenado a muerte. El Señor oye su sentencia ya cepta con alegría la coronación dolorosa y la

muerte acerbísima de morir, resuelto a llevar a cabo la obra de nuestra redención. ¿Estoy yo resuelto a emprender el camino de la Ley de Dios, costare lo que costare? ¿Es mi propósito firme y eficaz?

II ESTACION

Jesús sale con la cruz a cuestas

Hemos de considerar como El Señor abraza su cruz, carga con ella y la lleva generosamente. De aquí he de sacar deseos de llevar mi cruz con amor y paciencia: ya sea la Cruz de los deberes de mi estado; ya de las enfermedades y penas interiores, que suelen ser no pequeña cruz.

III ESTACION

Cae el Señor con la Cruz

Siente el Señor, al caer en tierra, que su falta de fuerzas no le deje caminar tan a prisa como quisiera, por su deseo de llegar al Calvario.

No menos debo sentir yo las muchas faltas en que caigo, que me atrasan en el camino de la perfección. Para levantarme debo, a lo menos, reparar mis faltas con pureza de conciencia, haciendo después de cada una de ellas un acto de contricción, el examen y la confesión.

IV ESTACION

Jesús encuentra a su Madre Santísima

El Señor quiso asociar a la Bienaventurada Virgen María a la Pasión del Salvador, para que pudiera ser Madre de todos los mortales.

Asociémonos también a la Pasión de Cristo, practicando, a menudo, el Via-Crucis.

No, jamás lo olvidaré María es mi Madre, y me quiere entrañablemente. ¡Como correspondo yo a su amor maternal! Propongo enmendarme, obsequiarla a menudo, durante mi vida, y ser más fiel en las devociones y obsequios.

V ESTACION

El Cirineo ayuda al Señor a llevar la Cruz.

El Cirineo tomó la Cruz forzado; pero luego abundó la gracia, y, después, la llevó con gusto.

El Señor quiere compararse conmigo su yugo, no forzadamente; sino con gusto y a petición mía, en la Comunión, en el Oficio divino, en las devociones, jaculatorias y en la presencia de Dios.

VI ESTACION

La Verónica enjuga el rostro del Señor.

Por un acto heroico la Verónica enjuga el rostro del Salvador cubierto de sangre, y en su velo quedó impreso el rostro del Señor, sin más pinceles que el sudor y la sangre.

Para grabar en mi alma la imagen de Jesús tengo que sudar con el trabajo, y derramar sangre con la mortificación.

VII ESTACION

Cae el Señor segunda vez con la Cruz.

Aunque el Salvador se halla mas debilitado que antes, se levanta con gran presteza, después de esta segunda caída.

Lo mismo debo hacer yo, cuando cometiere alguna falta, después de muchos propósitos de no caer en ella. El demonio inspira lo contrario.

VIII ESTACION

Jesús consuela a las mujeres

No lloreis por mi, dijo el Señor a las mujeres

que le seguían llorando; sino por vosotras y vuestros hijos.

Santa es la compasión afectuosa; pero es mejor la compasión práctica, que evita las culpas, por las cuales padeció el Señor.

Lloraré mis pecados; y para no recaer en ellos, haré por estirpar mi pasión dominante, con la ayuda de la divina gracia, y firmes propósitos de seguir el bien y apartarme de el mal.

IX ESTACION

Jesús cae tercera vez con la Cruz.

Levántase esta vez el Señor, como las demás, y sube pronto a la cumbre del Calvario.

El don de la perseverancia final depende, en gran parte, de la constancia en luchar con las dificultades que ofrece nuestra flaqueza.

Yo no veo otro remedio que la constancia en levantarme siempre que cayere, si quiero llegar a la meta de mi destino en la vida presente, y después a la vida eterna.

X ESTACION

Despojan al Señor de sus vestiduras

Por el suplicio de los azotes el Señor quedó cubierto de llagas; y ahora, al arrancarle las vestiduras que se le habian pegado a ellas, no quedó en el parte sana.

En este misterio expía Jesús nuestros pecados de sensualidad.

En reparación de ellos le ofreceré la ley de la castidad con la pureza del corazón, y la mortificación de los sentidos.

XI ESTACION

El Señor es clavado en la Cruz

El Señor al entregarse a los verdugos, que le desgarraron piés y manos

con los clavos, nos da un ejemplo sublime de paciencia. Bien podrán decirle; Si eres Hijo de Dios baja de la Cruz; por lo mismo que le es, allí permanecerá hasta morir.

A su imitación me dejaré crucificar antes que faltar a la Ley de Dios y de su Iglesia, a las obligaciones de mi estado y a las inspiraciones de la gracia; para lo cual pediré el auxilio divino.

XII ESTACION

Jesús muere en la Cruz

Todo está consumado; todo está cumplido; esto se verifica al morir Cristo en la Cruz. Su sacrificio es completo y su inmola-ción es perfecta.

Con su ejemplo me ofreceré en holocausto en todas mis acciones y trabajos, sobre todo en las cosas duras y difíciles.

XIII ESTACION

Jesús es puesto en los brazos de su Madre

Los más acerbos dolores son para María, por ser más amada de Dios que otra criatura; para que reproduciendo en su corazón la pasión de Cristo fuese copia perfecta del Varón de dolores.

¿Reusaré yo el padecer, cuando en el padecer tengo una prenda del amor que Dios me tiene?

Oh Dios, ayudadme, para que tenga confianza perfecta en vuestra providencia divina, causa y origen de toda virtud. ¿Como he de formar en mi la imagen de Jesús, sinó imito a la Madre de Dios?

XIV. ESTACION

Jesús puesto en el Sepulcro

Pasaron los trabajos de Cristo, y su vida mortal; pasaron las angustias, los tormentos y la muerte.

En el Santo Sepulcro ya no hay vida material, sino vida divina: sólo queda el cuerpo de Jesús unido a la Divinidad. En el Sepulcro habita Dios solamente.



ORACION

Oh príncipe feliz, y dichoso Padre mío San Benito! Tú, que estando en pie, has levantado al cielo tus manos, ojos y corazón, dando entre fervorosas oraciones, y entregando al Criador tu santa e inocentísima alma, que con tan admirable pompa fué trasladada a la celestial Jerusalén por aquel camino prodigiosamente adornado, que con toda rectitud giraba desde tu habitación hasta llegar al cielo, publicando él mismo tu gloriosa grandeza con la dulzura de este cántico precioso: este es el camino por donde sube al cielo el querido de Dios; San Benito, y este es el recibimiento que hoy se le hace para entrar triunfante en

la gloria: Suplicote, dulcísimo abogado mío, me alcances de su Divina Magestad, el que muriendo yo enteramente al mundo, viva todo en Jesucristo, lleno de aquel amor divino con que debo a imitación tuya, entregar mi espíritu en devotas alabanzas al Todopoderoso, para que de este modo suba mi alma a gozar de su divina presencia en tu compañía por eternidades de inmensa gloria; y si es para honra de su Divina Majestad, que al presente consiga cuanto especialmente deseo y pido al canzadme esta gracia del Señor, y si no enderezad mis sú-plicas pidiendo para mí al Todopoderoso aquello que sea para mayor gloria suya y que más convenga a la salud, vida y provecho de mi alma. Amén.

¡Que silencio! ¡que tranquilidad! Sólo Dios es el que permanece.

Así debo yo vivir y morir, a solas con Dios y con mi alma. Esta vida escondida en Dios parece dura; pero ¡que dulce al que la sabe gustar!

Devoción a las Santas Llagas de Cristo Crucificado

OFRECIMIENTOS

Padre Eterno: adoro, humildemente, las llagas de mi Señor Jesu Cristo y os las ofrezco por las al-

mas del purgatorio. Amén.

A la Llaga de la mano izquierda Padre Eterno, por la llaga de la mano izquierda de mi Salvador, dadme verdadero conocimiento de Jesu Cristo. Amén.

Jesús mío, perdón y misericordia; por los méritos de vuestras santas llagas.

A la Llaga de la mano derecha Jesús mío, por la llaga de la mano derecha pido el perdón, la satisfacción y expiación de todos mis pecados, antes de mi muerte. Amén

Padre Eterno; os ofrezco las llagas de mi Señor Jesu Cristo para curar las de mi pobre alma.

A la Llaga del pié izquierdo Jesús mío, por la llaga de vuestro pié izquierdo os pido que tengáis misericordia de mi. Amén.

Jesús mío, perdón y misericordia; por los méritos de vuestras santas llagas.

A la Llaga del pié derecho Jesús mío, por la llaga de vuestro pié derecho borrad los estragos que el pecado ha hecho en mi alma. Amén.

Padre Eterno os ofrezco las llagas de mi Señor Jesu Cristo, para curar las de mi pobre alma.

A la Llaga del costado Jesús mío, por la llaga de vuestro sacratísimo costado; guardad mi alma para la vida eterna. Amén

Jesús mío, perdón y misericordia; Por los méritos de vuestras santas llagas.

Por vuestras llagas, por vuestra Cruz; Dadme buena muerte Divina Jesús.

Por vuestras llagas, por vuestra Cruz; Dadme a la muerte, librándome Jesús

(Padre nuestro, Ave María y Gloria).

En cada una de las santas llagas puede rezarse un padre nuestro, Ave María y Gloria.

¡DOLOR DE MADRE!

¡Oh gran lástima, Madre, que al que adorabas por Dios, oyese decir tantas injurias, tantas blasfemias.!

¡Oh lastimado corazón, que tal pregón oiste pregonar al Hijo de Dios y tuyo como malhechor, y decirle tantas injurias!

¡Que dolores entraron por tus oídos!

¡Que de dolores por los ojos!

¡Oh Madre, la más desolada de todas las Madres!

Acuérdate de que tu benditísimo Hijo nos encomendó a tu maternal solicitud desde la Cruz diciéndote: Mujer ahí tienes a tu Hijo.

AL PIE DE LA CRUZ

Allá en la vasta llanura
estaba la impia ciudad,
como meretriz impura
que falsa ostenta hermosura
merced a la oscuridad.

Y el Gólgota misterioso
plantado detrás de ella
entre ufano y vergonzoso
con suplicio horroroso
frente a la frente descuellá.

Estaba en honda agonía
al pie de la cruz, llorosa,
la Madre Virgen María,
de la cruz alreñosa
el Hijo muerto pendía.

Desgarrado el santo pecho
arido y alanceado,
en el madero derecho.

desconocido y deshecho,
el cuerpo descoyuntado.

Tan rasgadas las heridas
de ambos pies y de ambas ma-
nos,

que cayeran divididas
a no estar tan sostenidas
con brazos tan soberanos.

Y porque culpa tan íca
ofrenda tan santa borre,
la hirviente sangre gotea,
y en el peñasco en que corre
aváro el viento la orca.

Allá por tierra postrada,
moribunda y desolada,
la santísima María
con el suplicio abrasada
la ardiente sangre bebía.

Y parado el mundo entero
asombrado la miraba,
que sola en dolor tan fiero
a su Dios muerto lloraba
al pié del santo madero.

¡Ella llora... y yo pequé...
Madre amorosa, ¡perdón!
que yo le crucifiqué;
y su sangre derramé,
y manché la creación!

Yo le robé de tus brazos
sin respecto a la deidad;
te até con estrechos lazos
para arrancarle, es verdad,
las entrañas a pedazos.

¿Tu hollada, Virgen, así?...
¡Tu que pásas de rubí
vistosa, viviente alfombra,
y besa el ángel tu sombra
si pasa cerca de tí !...

Tú de estrellas coronada
de ardiente sol vestida,
y de la luna calzada,
tan triste, tan dolorida
por raza tan condenada!

¡Tú llorando Madre mía,
cuando una lágrima tuya
al mundo rescataría,
cuando el tiempo le concluya
en el postrimero día!...

Tus ojos llorosos tanto,
cuando al sol prestan su luz?...
¡Oh Madre! por tal quebranto
¡que me salve a mi tu llanto
al pié de la santa Cruz!...

JOSE MARIA ZORRILLA

¡Ay dolor!

¡Ay dolor!
por mi Fijo, y mi Señor!

Yo soy aquella Marta
del linaje de David,
Oid, Señores, oid,
la gran desventura mía.

¡Ay dolor!
A mi dijo Gabriel
que el Señor era conmigo

y dejóme sin abrigo
amarga mas que la hiel.
Díjome que era bendita
entre todas las nacidas,
y soy de las afligidas
la mas triste y mas aflita.

¡Ay dolor!
Oh vos, hombres que tran-
sites

por la vía mundanal,
decidme si jamás vistas
igual dolor de mi ma.í
Y vosotras que tetteis
padres, hijos y maridos,

acorredme con gemidos
si con llantos no podeis.

¡Ay dolor!
Llorad conmigo, casadas,
llorad conmigo, doncellas,
pues que vedes las estrellas
obscuras y demudadas,
Vedes el templo rompido
la luna sin claridad;
llorad conmigo llorad
un dolor tan dolorido.

¡Ay dolor!
Llore conmigo la gente
de todos los tres estados,
por lavar cuyos pecados
mataron al inocente.
A mi Fijo y mi Señor,
mi Redentor verdadero
¡Cuitada! ¿Como no muero
con tan extremo dolor?

¡Ay dolor!
por mi Fijo y mi Señor!

GÓMEZ MANRIQUE.

(De nuestros clásicos)

Elevaciones del Alma

De incierto Autor del Siglo, XVI.

Ruégote, Señora Santa María, Madre de Dios, de toda piedad muy cumplida, del Muy alto Rey Hija y Madre muy gloriosa, Madre de los Huérfanos, consolación de los desconsolados, carrera de los errados, salud de los que esperan en ti; Virgen antes del parto, Virgen en el parto, y Virgen después del parto; fuente de misericordia, fuente de salud, fuente de consolación y de perdón.

Ruégote por aquella santa alegría, que no se podía pensar, por la cual se alegró tu espíritu en aquella hora cuando por el Ángel Gabriel te fué dicho, y anunciado el conocimiento del Hijo de Dios en ti; y por aquel divinal misterio que entonces el Espíritu Santo obró en ti; y por aquella santísima e inestimable gracia, y misericordia amor y humildad, por las cuales el tu Hijo descendió a tomar carne en el tu muy divino vientre virginal; y por aquel dolor tan grande que sentiste cuando estando en la Cruz te encomendó a San Juan Apóstol y evangelista.

Y por aquel gozo soberano que recibiste cuando te ensalzó sobre los coros de los ángeles y arcángeles.

Y por aquella santa e incomparable humildad con la cual tu respondiste al arcángel Gabriel, diciendo: He aquí la sierva del Señor sea hecho en mí según la tu palabra.

Y por aquellos quince gozos muy santos que viste del tu Hijo nuestro Señor.

Por aquella santa y muy grande compasión y muy amargoso dolor de tu corazón que viste cuando al tu dulce Hijo ante la Cruz despojado, y en ella

LA MUERTE DE CRISTO

Moisés y Elías, testigos de la Transfiguración de Jesu Cristo en el Tabor, hablaban con el Señor del amor excesivo que gustó la vida al amador de nuestras almas en la cumbre del Calvario.

Con lo cual parece querían dar á entender que, aun en la gloria celestial, de la que no era mas que una sombra la Transfiguración, nada hay, después de la consideración de la bondad de Dios contemplada en su esencia y amada en sí misma, que nueva mas poderosamente el amor de Jesús, que la memoria de sus dolores y de su muerte.

Recordando tan estupenda dignación, es cuando los Angeles y los Santos entonan este cántico: El cordero que ha sido muerto, digno es de recibir virtud, divinidad, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y bendición.

O. de G.

ligado, crucificado, llagado, sediento, y morir lo viste; y la voz cuando llamó *Eloi Eloi*.

Y por las cinco llagas de este tu Hijo; y por el quebrantamiento de tus entrañas, y por el gran dolor de sus llagas.

Y por el dolor que tuviste cuando lo viste llagar; y por las fuentes de su sangre; y por toda su pasión; y por el dolor de tu corazón; y por las fuentes de tus lágrimas; que con todos los santos y escogidos de Dios vengas y te acerques en mi ayuda y consejo, en todas mis oraciones y en todas mis angustias y necesidades, y en todas aquellas cosas que tengo de hablar y pensar todos los días y horas y momentos de la vida.

Y aunque no soi digno que tu ruegues al tu muy amado Hijo nuestro Señor Jesu Cristo, que me de cumplimiento de toda misericordia y consolación, y de todo consejo y socorro y ayuda de toda bendición, y de toda salud, par y bienaventuranza y de todo gozo y alegría

Y otro si abundancia de todos los bienes espirituales y temporales, la gracia del Espíritu Santo, la cual me ordene bien en todas las cosas, y guarde y rija mi ánima, delienda mi cuerpo, y levante mi voluntad a las cosas celestiales, corrija mi sexo, y enderece el curso de mi vida, y componga mis costumbres, y apruebe mis hechos, y cumpla mis deberes, votos y pensamientos, y perdone todos mis males y pecados pasados, los presentes enmiende, y los que están por venir temple y me de vida honesta y santa, y vencimiento contra todas las adversidades de este mundo, y verdadera paz espiritual, corporal y buena esperanza, y fé, y caridad, y castidad, paciencia y humildad.

Y los cinco sentidos de mi cuerpo guarde y rija, y las catorce obras de misericordia perfectamente me haga cumplir, los catorce artículos de la fé firmemente tener y creer y los diez mandamientos de la Ley guardar y cumplir.

Oyeme Señora, oyeme mi dulce Virgen María Madre de Dios, Madre de misericordia. Amén.

Estímulo de amor

No hay cosa que mas vivamente estimule para hacernos avanzar en el amor divino, como la consideración de los sufrimientos y de la muerte de nuestro adorable y único Salvador, cuya razón decia San Francisco de Sales que te era el más dulce y poderoso de todos los motivos del amor de Dios.

Y cuando se le preguntaba cómo era posible unir la dulzura con la llaga, respondia: de la misma manera que dice el Apóstol, que la caridad nos apremia y nos urge.

Y así como el Espíritu Santo nos enseña en el libro de los Cantares que el amor es fuerte como la muerte, y la emulación dura como el infierno, también el amor, que dulzura de las dulzuras quita la amargura a las cosas más amargas.

Lo que no es obstáculo para que se le compare a cosas tan duras y aun violentas cual son la muerte y el infierno.

Solo se funda en que hay cosa más fuerte que su dulzura, ni tampoco más amable que su firmeza.

No hay cosa que sea tan suave como el aceite; dulce como la miel; pero si los haces hervir y os venceréis de que nada abrasa tanto como ellos.

También la abeja es muy dulce y suave pero en irritándose no hay cosa más penetrante que su aguijón.

O. de G.

Titulares Profesionales

MÉDICOS

R. Fuembuena

Medicina interna. - Pulmón
RAYOS X
Consulta de 12 a 1 y de 4 a 6
Príncipe 6, 1.º - Teléf. 2781
VIGO

J. Costas Posada

Medicina general.
Estómago, intestinos, hígado
nutrición.
RAYOS X
Consulta de 10 a 12 y 4 a 6
Policarpo Sanz 21. - Tel. 2776
VIGO

Antonio Ruíz Mtinez.

Especialista en enfermedades
del Estómago, Hígado,
Intestinos y Nutrición.
(Diabetis, Gota, Obesidad).
RAYOS X
Horas de consulta, de 11 a 1
y de 4 a 6 todos los días.
Sábados, únicamente me-
diante cita. Consultorio:
Príncipe, 35-1.º - Teléf. 1313.
Domicilio particular: Pí y
Mergall, 114. - Teléfono, 1819

Angel Ruiz Martínez

Especialista en enfermeda-
des de la infancia.
RAYOS X
Consulta de 3 a 6
Por la mañana solamente
mediante cita
Consultorio:
Príncipe, 35-1.º Teléf. 1313.
Domicilio particular; López
Mora, 30

Juan Montaña Fernández

Médico-Oculista
Colón, 29-2.º VIGO

Rafael Legerén Campos

Médico-Oculista
Horas de consulta de 10 a
1 y de 3 a 6
Urzáiz, 40-1.º VIGO

Clínica Millán

RAYOS X
Medicina general. Radio-
grafía, Radioscopia, Ra-
dioterapia y Electrotera-
pia. - Drs. J. Iglesias y
M. Millán.
Lepanto, N.º 5. VIGO

Cándido López Valcarcel

Odontólogo
Colón, 37-2.º VIGO

Tomás de Angulo

Odontólogo
-Protesis bucal-
Urzáiz, 20-2.º - Teléf. 1619
(Frente a Teléfonos)

Ultramarinos Finos

ALONSO Y GARCÍA
Policarpo Sanz, 40 y 42
Velázquez Moreno. 25
Teléfonos: 2130 y 2431
VIGO

José de Angulo

Odontólogo
Colón, 21 VIGO

Jesús Castañer

Odontólogo
Príncipe, 2 (Plaza Carreró)
VIGO

Rafael Mascuñana

Dentista
Colón, 16-1.º - Teléfono 1621

José Astray

Enfermedades Internas y Espe-
cialista en Enfermedades de
Estómago, Int. stino, Hígado y
Nutrición.
Urzáiz, 34, 1.º - VIGO

Laboratorio Pereiro

De Análisis Clínicos
Orina, pus, expectoraciones,
exudados de sangre, líquido
cefalo-raquídeo.
Dianóstico de tumores.
Plaza Constitución, 6. VIGO
Teléfono, 2616

Olimpia Valencia López

Dra. en Medicina
Especialista en enfermedades
de la mujer.
Velázquez Moreno. 12-2.º
Teléfonos: 1456 y 2326 VIGO

Laboratorio "Cajal"

Dr. G. Vidal Antonio
Análisis clínicos. - Autovacu-
nas. - Metabolimetría. - Exáme-
nes histológicos.
Velázquez Moreno, 50 Tel. 1471.
VIGO

Dr. Jaime García G. Lombardero

Médico-especialista
Enfermedades de la mujer y
partos
Consulta: de 11 a 1 y de 4 a 7
Colón, 4-2.º - Teléfono 1419
(Encima de la Banca Viñas)

LA RELOJERÍA AVENDAÑO
trasladó su taller de reparaciones
Calvo Sotelo 39 (antes Elduayen)
VIGO

Garage Galicia

Jaulas. Reparaciones eco-
nómicas. Todas las piezas
de recambio. Todo para
FORD.

M. de Valladares, 19-VIGO-Tel. 1486

Suárez y Cía. S. A.

Carbones, Sal y Gas-oil
Teléf. Oficinas; 1466,
» Almacén: 2016,
VIGO

CONFITERIA LA VICTORIA

Galán, 26 --- Teléfono 2220
Artículos de fantasía
Bombonería fina
Caramelos suizos
Thés, Cafés, Chocolates
Confitería LA VICTORIA
VIGO

PELUQUERIAS

PEDRO

Peluquería para Señoras
Colón, 32-2.º Teléf. 1607
VIGO



CACAOS, TÉS Y YFRBA MATE



Hotel Moderno
Bar Restaurant
VIGO

CAMISERIA

EL NUEVO MUNDO

Puerta del Sol, 12 Teléfono 2230

La Casa que más novedades presenta en artículos para
Caballero

Hotel Universal

VIGO

Sardinas en conserva REIMAN

VIGO

EXÍJALAS SIEMPRE, SON LAS MEJORES

Pomada MILON

Cura Eczemas, Ulceras, Quemaduras en segundo grado, Heridas cutáneas de una intervención ósea, así como hace desaparecer granos, espinillas, escareosidades del cutis y demás enfermedades de la piel, por rebeldes que éstas sean. Y es sublime suavizadora usándola como crema, e insuperable para el masaje facial. TUBO: 2,50 PESETAS

De venta en Farmacias.

RICARDO COSTAS

TOSTADERO DE CAFÉ. COLONIALES AL POR MAYOR Y DETALL. CAFÉS FINOS. YERBA MATE. TÉS

Príncipe, 67

Colón, 36

TELÉFONO 1630 VIGO

Droguería Eudoro Pardo, Sucesores

P. de Antonio Carreró (antes Puerta del Sol)-VIGO

Establecimientos ALVAREZ

LOZA @ PORCELANA @ CRISTAL

Sucursales: ORENSE: Progreso, 75.-CORUÑA: San Andrés, 65.-VIGO: Príncipe, 27; Urzáiz, 30; Policarpo Sanz, 26; Triunfo, 6.

Vinos y Moscateles al por Mayor

Emérito Rodondo Martín

Arenal, 68

VIGO

Teléfono, 2209

FERNANDO DE EVAN

ALMACEN DE VINOS

Depositario de los Vinos

Bodegas Palacio, Rioja Alavesa y

Mosto Vitaminado PALACIO

Teléfono 2760-Avenida de Felipe Sánchez 24, (antes Arenal) VIGO.

"ATLANTIC,, S. A. E.

Lubrificantes

Grasas consistentes

Avenida García Barbón, 41.-VIGO

Teléf. 2740

PALACE HOTEL

VIGO

Director-Propietario D. JOSÉ LOSADAGARCIA

Fábrica de Aguardiente, Licores y Jarabes.-Almacén de Vinos

Fabrica de Jabones

E. LOURIDO MERA

Arenal, 62

VIGO

Teléfono, 1620

Recuchutado y reparación de cubiertas y cámaras de automóviles.-Fabricación de ruedas recubiertas de goma para carretillas y demás usos industriales.-Fabricación de toda clase de artículos de goma y ebonita.-PIEZAS DE GOMA PARA

FRENOS HIDRÁULICOS

Productos Galic

Av. 6. Barbón, 31 - VIGO - Tel. 2686



LABORATORIO COLECTIVO DAMIAN MORAÑO - VIGO

Correspondencia: APARTADO 113



El Buen Gusto

CONFITERIA

Pedro Iturbe

Elduayen, 11

VIGO

Compre siempre en
Droguería

Pérez Sotelo

Príncipe, 42-VIGO-Teléf. 1420

Ignacio Alonso

RELOJERIA Y JOYERIA

DEPÓSITO de los relojes de marcas más acreditadas

Policarpo San n.º 10

VIGO

Guillermo Quiñones

Calvario, 15-Tel. 2828-Lavadores

Fábrica de Chocolate

«QUINONES»

TINTORERIA

ALEMANA

LA MÁS ECONÓMICA

Calvario, 30

Príncipe, 15 - VIGO

"Droguería Popular"

Francisco Galvo

Puerta del Sol, 1. Teléf. 1540. -VIGO

Completo surtido en todos los artículos pertenecientes al

Ramo,

LA MÁS ECONÓMICA